

SUSCRIPCION

Por mes,	\$	2.02
Por 6 meses,	\$	10.50
Por un año,	\$	20.00
Número suito,	\$	0.10
Habituado,	\$	0.20

A estos precios hay que agregar para gastos de franqueo \$ mensuales para la República Argentina; \$ 0.80 para el Brasil, Uruguay y Pacífico, y \$ 1.00 para Europa.

Source: <http://www.irs.gov/efile/efiletrans.htm>. Accessed 12/10/2009.

AGENTES
 SOUS-AMÉLÉ PRINCE & C^{ie}, successeurs, rue de Provence n° 10

AGENTES

opuestas de pastores, labradores
da la ciudad parecían embalsamada.
das las naciones flotaban en ella.
inmensas. Los hombres de todas
les y de comunidades políticas dis-
persas pertenecían a cuatro ejércitos,
en la ciudad, en los caminos, en

... en todas partes, mezclándose y con la mayor cordialidad, sin que en revelasen las antiguas animosidades por violencia, el mas mínimo destr- el gozo común. Y ese espectáculo cuadro que mostraba palpitante el o, se presentó sin interrupción por a ciudad y sus cercanías, desde que cesara de la tempestad, desde que

para la historia oriental—decía *El Comercio*—, decía que será inolvidable para cuando las tiernas escenas que en él pasa-

GRUEN DEL DIA

de la Diócesis.—Montevideo, Octubre
falso. Señor Gobernador de la Diócesis
esta nueva Orden, se añade en la misa
petendam pluriam", suspendiéndose
la colecta "pro Papa".—Nicolás Lu-
lo.

o paz.—Hoy a las 12:50 p. m. dejó de
de una persona y prolongada enferme-
don Juan Fleches, propietario y funda-
colega *La España*.
la pérdida de tan apreciable persona,
estro púame a sus deudos.

Fidal y Fuentes—La Comisión N.º
departamental de Minas, ha resuelto le-
vatar de ese ciudadano para repre-
sentarlo en el mencionado departamento.
Llegado por el Olimpo, procedente de

Par.—Faltan veinticuatro días para esos funcionarios públicos, cuyos car-
papeños no son de gran importancia,
año alientes de ahora para ser codi-
cación en el año de la que, en el

lo primero, sobrepasan con mucho los algunos de los cuales son minas en explotación que aseguran una venta magnífica a los que ante *popular* para posicionarse de ellas o por seis o por más, según las simpatías del funcionario o sus favorecedores.

...no gozan, «gracias» para pingües utilidades, pero desempeñan papeles más culminantes en cuestiones llegando a veces al rol de incubadoras para los nuevos políticos que les concedes de los grandes criadores.

do a lo que producen los Juzgados de
sta para convencerse de ello echar una
datos estadísticos del Registro Civil y
corriente del movimiento interno de
los.
Estadística. Hay secciones que tienen en
los 110 nacimientos mensuales, cuyos

... para regalos de cumpleaños, desposorios, etc.	180 00
... para mensual.	\$ 500 00

Al menos lo que produce un Juzgado de Capital, en oro sellado, ó su equivalente, y regalos de los novios y otras propinas

preciables; de manera que un Juez de Paz entre nosotros el sueldo de un Camarero del Ministro de Estado.

En el cargo de eso, no se ha conseguido demasiado tiempo tener Jueces de Paz que resistan las aspiraciones del vecindario (salvo algunas).

Entonces ahora sucederá lo mismo. A pesar

y debería buscarse personas honora-
bles, letrados si es posible, como ya se
sabe que se trata de puestos magníficos
y que tienen su rol importante en
los asuntos civiles.

raciones militares.—Con motivo de ser necesario de la terminación del ciclo de

... de la campaña del sitio de
... la guerra grande, el comandante
... Gonzalez que fué actor en ella, me re-
... aun están por repartirse las medallas
... tivas de ese sitio, que están desde hace
... etadas, como lo están también las de la
... de la guerra del Paraguay, que tampoco
... rrido á los militares del ejército oriental

medallas correspondien al expresado jefe, ademàs con otras tres ganadas honrosa- de Monte-Caseros, otra de Uruguayana y Itatay.

—Mediana se efectuará una regata hasta
lores entre dos vaporcitos del tráfico, que
struido últimamente.
sta hecha entre sus propietarios, es de

los ancianos apegados a la vida y que no
rendiese de ella. Si no la llamaba, no la

...tampoco. Se había acostumbrado á ella, si
decir se, y la hubiera acogido con ese sen-
tido de desapego y esa indiferencia de la vida
terrena á veces en las niñas en el momento
de ser madres.

...al se activaba con aquellos pensamientos. Se
apasionada, más exaltada. Se alimentaba
de palabras con que la India, hace siglos

...a la muerte y la nada. Estraba, no sin angustia, en aquellas fantasías, aquellas expresiones, aquellas palabras de luto, lanzadas en pasajes varios y piadosos, como por entre las cruces de un cementerio. Pero si su piedad era una piedad amorosa no era igual, como antes. Filomea, entonces tan dulce, tenía ahora sordas irrita-

penitencias impacientemente. Se incomodaba, isabelita, y se desahució en lágrimas cuando preguntaba lo que tenía en contra suya. Le era imposible no llorar en ciertos días. Lax no encontraba en ella aquella deferencia que conocía, aquella prontitud afectuosa hacia él todo. Le habían nacido repugnancias a los platos, para guisar, servicio de

de encargadas todas por turno; y aquellas
que se manifestaban por acritudes y por
habla cambiado, era enteramente de acor-
de no pareciendo ella misma. Tenía capri-
choso, gustos raros, irritándose si le eran
a torcedo los meses de su día para hacer
un tanto de mostaza, que la vieja olvidaba

revino una enfermedad á la vista, que muy pronto se convirtió en oftalmia. La Hermana encargada de curarla, fué la Hermana Filomena, á la que se le encargó dar medicamentos á las niñas, cuidó de Filomena; pero con las pocas fuerzas que quedaban, no conseguía nada: es más, crecía el mal. Se envió á Filomena á la consulta gratuita que el Sr. Nélaton daba los jueves en la Escuela de las niñas. Allí se le examinó y se le dijo que se curaría pronto.

Como aquel era día perdido para la Hermandad, daba las clases, ó para la Hermandad macedonadora, se rogó á la tía que se encargara de ella en los días de consulta. Vino la tía una vez de lo que esperaba Filomena: quiso que almorzara en la casa y que el señorito Enrique la que había crecido.

la prisa que tenía por llegar. Iba delante, dando con su pasito febril el paso fatigoso, de que se adelantaba y la cogía. Por último, al salir, después de la puerta de la puerta habitación, por Enrique desde la muerte de su madre, la puerta, Pilomena se precipitó por ella en su tía. Quería verlo todo, mirarlo todo: se acordó: aquella era de su tiempo y la había en-

de unas cosas á otras, tocando las rai-
su infancia, é maravillándose de todo lo que
desconocido y sorprendente para ella. La

